



Lunes, 17 de diciembre de 2018

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Que la Gracia de Dios descienda sobre todas las familias del mundo. Que los corazones aprendan a amarse, respetarse y servirse mutuamente, con el propósito de atraer hacia la Tierra la nueva vida.

Que la Gracia de Dios disipe, de los corazones de los más jóvenes, la falta de respeto y el desamor por sus padres.

Que la Gracia de Dios disipe, del interior de los padres, el sentimiento de posesión y la incompreensión en relación con sus hijos.

Que cada ser tenga el camino abierto para cumplir su misión espiritual, y que las deudas espirituales e internas no sean motivo de separaciones humanas, de incompreensiones o de incapacidad para perdonar.

Que los miembros de una misma familia se levanten, unos a otros, para que, en este tiempo, estén prontos para lo que vendrá.

Oren, hijos, oren todos por la paz.

Las familias de hoy son la base de la nueva vida de mañana y, si quieren ver surgir en el horizonte del mundo el nuevo tiempo y la nueva humanidad, deberán orar para que se mantengan como principios sagrados para la vida, como bases para la Nueva Tierra.

Oren, hijos, de corazón, para que un nuevo patrón de vida se instituya en la Tierra y el amor triunfe en los corazones de los hombres.

Oren y no se olviden de orar.

Su Padre y Amigo,

San José Castísimo